



Palabras de introducción del presidente de la ADIE al IV Foro Anual 2013

Bienvenidos. Nos honran todos con su presencia en este cuarto foro que organiza la ADIE anualmente para la presentación y discusión de los diversos elementos de la problemática eléctrica.

La institución agrupa actualmente a la mayoría de las empresas privadas de generación.

Uno de los nuestros principales objetivos es contribuir a solución de los problemas que afectan al subsector eléctrico, de manera que los consumidores (residenciales, industriales y comerciales) puedan contar con un suministro confiable de electricidad, a precios competitivos.

Entendemos que este es también el objetivo del Estado al legislar, organizar, dirigir y regular el sub-sector.

Entendemos que una forma de contribuir a este fin es la de fomentar la disponibilidad de información adecuada sobre los diversos elementos de la industria tanto en República Dominicana como en otros países.

Es necesario contar con información adecuada que apoye un análisis riguroso y discusiones de altura de manera que puedan tomarse decisiones apropiadas.

Por demasiado tiempo (tengo ya cerca de 20 años en esta industria) ha habido múltiples discusiones, declaraciones y opiniones de diversos sectores y personas que no están basadas en hechos fehacientes, sino mayormente en opiniones subjetivas sin relación a los datos y la realidad de la industria, con la falta de una evaluación a fondo de lo que se dice.

Por el bien común es de suma importancia aunar esfuerzos para conocer y analizar los hechos, creando una base realista que enriquezca las discusiones, estrategias y propuestas.

Desafortunadamente, siempre habrá quienes quieran tergiversar y desinformar para de esa forma lograr sus objetivos particulares. Pero podremos estar seguros que esos objetivos no corresponden al desarrollo del bien común, que no es nada menos que el desarrollo social, económico y humano de los todos los dominicanos.

La energía eléctrica, así como otros tipos de energía –como la energía de los combustibles para el transporte y otras maquinarias- es un bien económico.

Es decir un bien que tiene costos.

- Costos de capital –de inversión en desarrollo, maquinaria, equipos, edificaciones, capital de trabajo, etc.
- Costos de financiamientos,
- Costos de administración y operación,
- Costos de materia prima y servicios,
- Costos de transporte,
- Costos de distribución y comercialización,
- Costos de regulación y administración de sistemas regulados como en el caso de la electricidad.

Todos estos costos deben ser saldados de una forma u otra, o de lo contrario surgen distorsiones que impiden el deseado desarrollo. Alguien eventualmente termina pagando dichos costos directa o indirectamente.

Además de ser un bien económico, la electricidad, así como los combustibles y otros bienes esenciales, es un bien con fuerte matiz político.

En el caso de sistemas como el eléctrico, los gobiernos necesariamente deben ejercer un papel fundamental para planificar estratégicamente, diseñar y aplicar leyes adecuadas para un desarrollo sostenido de una industria como la eléctrica.

En particular los gobiernos tienen la difícil tarea de hacer llegar electricidad a los sectores de menores ingresos a precios asequibles, así como proveer tarifas competitivas a la industria y el comercio, promoviendo el desarrollo económico y social.

Este objetivo debe lograrse sin embargo tomando como partida la realidad de la cadena de costos, desde la inversión hasta el medidor de los consumidores.

Antes de concluir debo hacer algunos señalamientos que considero de suma importancia:

En primer lugar los costos actuales de generación en República Dominicana corresponden a las tecnologías y combustibles usados, así como a costos de capital y financiamiento aplicables a la región.

Por esto el alegato de que las ganancias de los generadores son exageradas es simplemente una distorsión de la verdad, que se ha divulgado y repetido ad

nauseam por años con propósitos particulares desviados del bien común. Es hora de una mayor rigurosidad en el discurso.

En segundo lugar el costo del capital privado nunca podrá competir con el costo del capital público. Es decir la inversión privada no puede ni podrá competir con la inversión pública la cual no tiene las mismas exigencias.

Aun así, el gobierno dominicano y el sector privado deben y tienen que trabajar coordinados –bajo la dirección del primero- para lograr el desarrollo sostenido de este importante subsector y del país como un todo.

Las necesidades de inversión en la industria eléctrica son cuantiosas. Esto es en adición a las necesidades de recursos en las demás áreas vitales de desarrollo como la salud, la educación, la seguridad y la infraestructura, entre otras.

Solo sobre la base del respeto por el Estado de derecho y el seguimiento de las normas y acuerdos se pondrán plantear soluciones de largo alcance.

Con las ponencias de los expositores y discusiones de los paneles, esperamos contribuir a un mayor entendimiento de los factores que inciden en el subsector y que determinan los costos de este bien tan necesario en el mundo de hoy.

El desarrollo de la República Dominicana nos beneficia a todos y es nuestro principal objetivo.

M uchas gracias